

Artículo de revista:

Recaño, Joaquín 2023) "La viabilidad demográfica de la España rural". ICE. Revista de Economía, 931 : 175-200. (ISSN 0019-977X)
<https://doi.org/10.32796/ice.2023.931.7610>

TRIBUNA DE ECONOMÍA

Todos los artículos publicados en esta sección son sometidos
a un proceso de evaluación externa anónima

Joaquín Recaño Valverde*

LA VIABILIDAD DEMOGRÁFICA DE LA ESPAÑA RURAL

En este artículo analizamos la demografía de los 4.925 municipios españoles que tenían menos de 1.000 habitantes en 2016, entidades que, por su escasa dimensión demográfica, muestran un mayor riesgo de despoblación. Realizamos un análisis de componentes principales (ACP) con 21 variables de naturaleza demográfica y geográfica. Posteriormente, construimos una tipología que identifica tres grupos de municipios, que revelan diversos grados de despoblación y para los que analizamos la evolución de su dinámica y estructura demográfica. Los resultados muestran las grandes dificultades de supervivencia demográfica futura de un amplio número de entidades municipales de los sectores rurales españoles.

Demographic viability of rural Spain

In this article we analyse the demographics of the 4,925 Spanish municipalities with less than 1,000 inhabitants in 2016, entities that, due to their small demographic size, show a higher risk of depopulation. We performed a principal component analysis (ACP) with 21 variables of a demographic and geographical nature. We then constructed a typology that identifies three groups of municipalities, which reveal varying degrees of depopulation and for which we analysed the evolution of their demographic dynamics and structure. The results show the great difficulties for the future demographic survival of a large number of municipalities in the Spanish rural sectors.

Palabras clave: España Rural, demografía, despoblación, envejecimiento.

Keywords: rural Spain, demography, depopulation, ageing.

JEL: J11, Q56, R23.

* Profesor titular de Geografía Humana de la Universitat Autònoma de Barcelona e Investigador Asociado del Centre d'Estudis Demogràfics.

Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación: «El impacto de la Covid-19 en los procesos migratorios y residenciales: España en perspectiva comparada (PID2020-113665RB-I00)».

Contacto: joaquin.recano@uab.es

Versión de abril de 2023.

<https://doi.org/10.32796/ice.2023.931.7610>

1. Introducción

A principios de 2021, tras unos meses fatídicos desencadenados por la pandemia de COVID-19, la demografía de la España Rural recibía algo de oxígeno y revertía aparentemente su tendencia secular a la despoblación (González-Leonardo, López-Gay, Recaño *et al.*, 2022). La descripción de esos brotes verdes, nacidos inicialmente de la especulación de los medios de comunicación, con términos grandilocuentes como Éxodo Urbano y Renacimiento Rural, contenía algo de verdad, pero no contaba, en los momentos en que fueron emitidos, con un respaldo estadístico que los sostuviera. Publicados los datos definitivos y detallados a escala municipal del Padrón Continuo (PC) de 2021, el Movimiento Natural de la Población de 2020 y la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) de 2020 y 2021, ya sabemos algunas cosas: que la pandemia repercutió positivamente en la demografía rural, reteniendo los potenciales emigrantes internos y atrayendo una parte de las salidas de las ciudades; que el volumen de estas emigraciones internas fue pequeño, pero su impacto en los municipios rurales fue destacado para unos contextos de reducida dimensión demográfica, acostumbrados a la pérdida neta sistemática de migrantes; y que la acción combinada de la contracción de las salidas y el incremento de las entradas revirtió el saldo migratorio negativo estructural seña histórica de identidad de estos espacios (González-Leonardo, López-Gay, Newsham *et al.*, 2022). Sin embargo, esa oportunidad, que está por ver si se consolida a la espera de los resultados migratorios de 2022, retrasados este año por un cambio de estadística, no debe hacernos olvidar la continuación de ciertos factores estructurales que han dominado sistemáticamente la demografía de la España Rural desde hace décadas (Vidal y Recaño, 1986; Camarero, 1993): un espacio heterogéneo desde la perspectiva demográfica, con características regionales peculiares y lugares afectados por dinámicas demográficas profundamente negativas en el ámbito del crecimiento natural y migratorio y un acelerado proceso de envejecimiento (De Cos Guerra y Reques, 2019).

¿De qué hablamos cuando nos referimos a la demografía rural? La definición de rural es objeto todavía de cierta controversia entre los especialistas: algunos estudiosos utilizan el tamaño de la población como factor definitorio de esta categoría: rural es todo municipio con un tamaño de población determinado, por ejemplo, inferior a 10.000 habitantes (Collantes y Pinilla, 2019, 2020); otros investigadores introducen definiciones más complejas que contemplan elementos tanto geográficos, como productivos y poblacionales (Reig *et al.*, 2016; Molinero y Alario, 2019). A este debate se añade también el ruido conceptual que supone la asociación casi instantánea de los términos agrario y rural, cuando no todo ámbito rural es agrario, ni todos los espacios agrarios son rurales. El ejemplo más significativo de esta confusión tiene como muestra histórica más representativa las denominadas agrocidades del sur de la Península (López Ontiveros, 1994).

En el desarrollo de esta contribución, recuperamos las líneas metodológicas y los resultados de una investigación anterior que pivotaba sobre los datos del Padrón Continuo de 2016 (Recaño, 2017). Dada la extrema variedad de situaciones a la que nos enfrentamos cuando planteamos el estudio de la demografía rural en España, donde el número de entidades municipales a 1 de enero de 2016 ascendía a 8.125 municipios, vamos a centrar este artículo en el análisis de un subconjunto numeroso de entidades definido a partir de su tamaño: se trata de los municipios de menos de 1.000 habitantes, que por su escasa dimensión poblacional están sujetos a mayores riesgos de declive demográfico. Pero esta decisión estratégica contiene unos costes regionales: la configuración del poblamiento de Asturias y Galicia no permite constatar a través del análisis de los datos municipales la verdadera dimensión de la despoblación que afecta a las zonas rurales de esas regiones, al carecer prácticamente de municipios menores de 1.000 habitantes, razón por la cual los resultados obtenidos en este trabajo tienen poca relevancia en ambas regiones.

En el presente artículo hemos actualizado los resultados de población hasta el 1 de enero de 2021, último dato

TABLA 1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS
DE MENOS DE 1.000 HABITANTES, 1981-2021

Variables	Censos		
	1981	2001	2021
N.º de municipios de < 1.000 hab.	4.838	4.899	4.985
Total de municipios	8.005	8.061	8.118
% Municipios < 1.000 hab.	60,4%	60,8%	61,4%
Población municipios < 1.000 hab.	1.682.641	1.571.451	1.447.374
Total población	37.043.520	41.100.779	47.385.107
% Población municipios de < 1.000 hab.	4,5%	3,8%	3,1%

FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los microdatos del censo de 1981 y los Padrones Continuos de 2001 y 2021.

disponible y oficial en la fecha de redacción del estudio, e introducido nuevos ámbitos de análisis demográfico: en concreto, hemos abordado con detalle la estructura de la población en los últimos 40 años con datos detallados del censo de 1981 y los padrones continuos de 2001 y 2021; añadiendo un análisis de largo plazo de los comportamientos demográficos (natalidad, mortalidad) desde 1975 hasta el año previo a la pandemia, 2019, cuyo impacto no hemos considerado por las perturbaciones que introduce la epidemia en los comportamientos estructurales del crecimiento natural y migratorio. En el mismo sentido, pero reduciendo el período temporal por la no disponibilidad de datos anteriores, contemplamos la evolución de las migraciones internas desde 1988 a 2019 y contabilizamos la migración exterior de 2002 a 2019¹.

¿Qué supone a efectos prácticos la elección de estos municipios tanto en la dimensión demográfica como en la

escala geográfica? En 2016, los municipios de menos de 1.000 habitantes representaban el 60 % de las entidades locales españolas, 5 años más tarde, en 2021, esa proporción había crecido ligeramente hasta un 61,4 % (Tabla 1), ocupaban el 40 % de la superficie española con una fuerte concentración regional, pero apenas agrupaba en ambas fechas el 3,1 % de la población, un aspecto poco destacado por los estudios y los medios de comunicación. La tendencia desde 1981 de este rango de municipios es de un continuo retroceso en su peso poblacional, a pesar del contexto demográfico favorable que supuso la gran aportación del gran ciclo inmigratorio entre 2001 y 2007 (Domingo y Recaño, 2009). En resumen, la población implicada en la despoblación de esta categoría de municipios no es numerosa, pero la elevada proporción de entidades municipales y Administraciones afectadas y su gran extensión superficial, concentrada en unas pocas provincias, son los principales factores que dotan de visibilidad pública y política al problema de la despoblación (Pazos-Vidal, 2022).

¹ Aunque disponemos de series de inmigración exterior por municipios procedentes de la EVR que se remontan a 1988, no es hasta 2002 que podemos obtener las emigraciones exteriores y calcular el saldo emigratorio exterior.

Antes de entrar en materia no estará de más dibujar unas breves pinceladas para contextualizar la historia de la despoblación y su manifestación en el territorio, un relato vinculado estrechamente con el desarrollo de las migraciones de la última centuria.

Los ciclos de migración interna y exterior de España acaecidos durante el siglo XX, principales responsables de la despoblación de numerosos territorios, tuvieron una cronología e intensidad desigual y una afectación territorial muy diversa.

La emigración exterior de España se caracteriza por un ciclo inicial que comienza a finales del siglo XIX y se extiende hasta 1930, con una etapa de máxima emigración en los años que transcurren entre 1911 y 1920 (Sánchez Alonso, 1995). Un segundo ciclo se desarrolla desde 1955 hasta mediados de la década de los setenta. Mientras la emigración más temprana se dirigió casi exclusivamente a Latinoamérica y fue protagonizada por emigrantes del noroeste peninsular y las Islas Canarias, en el segundo ciclo, la emigración a países europeos se erige como destino principal (Reques y de Cos Guerra, 2003), siendo la distribución geográfica de los orígenes de este segundo ciclo más uniforme en el territorio que la correspondiente al ciclo latinoamericano. En todo caso, la aportación de la emigración exterior a la despoblación será espacial y demográficamente menos intensa que la desarrollada por los cambios de residencia en España.

Las migraciones internas se caracterizan también por dos ciclos de intensidad demográfica y espacios involucrados muy desiguales. Desde finales del siglo XIX, Cataluña, Madrid y el País Vasco se convierten en destino de la emigración interna sobre espacios geográficos muy definidos hasta inicios de la década de los treinta del siglo XX (Arango, 1976; Vidal, 1976; Silvestre, 2002; González Portilla y García Abad, 2006; Recaño *et al.*, 1996). La progresión de estos espacios inmigratorios se ve interrumpida por la incidencia sucesiva de la gran crisis económica de los años treinta y el drama de la Guerra Civil. A finales de los años cincuenta del siglo XX se inicia el segundo ciclo migratorio interno,

más intenso y duradero, caracterizado por un éxodo rural hacia las ciudades que implica a la totalidad de los espacios rurales de la Península y afecta de manera menos intensa a las pequeñas ciudades situadas en los espacios rurales (García-Barbancho, 1967, 1975; Ródenas, 1994; Recaño, 2006).

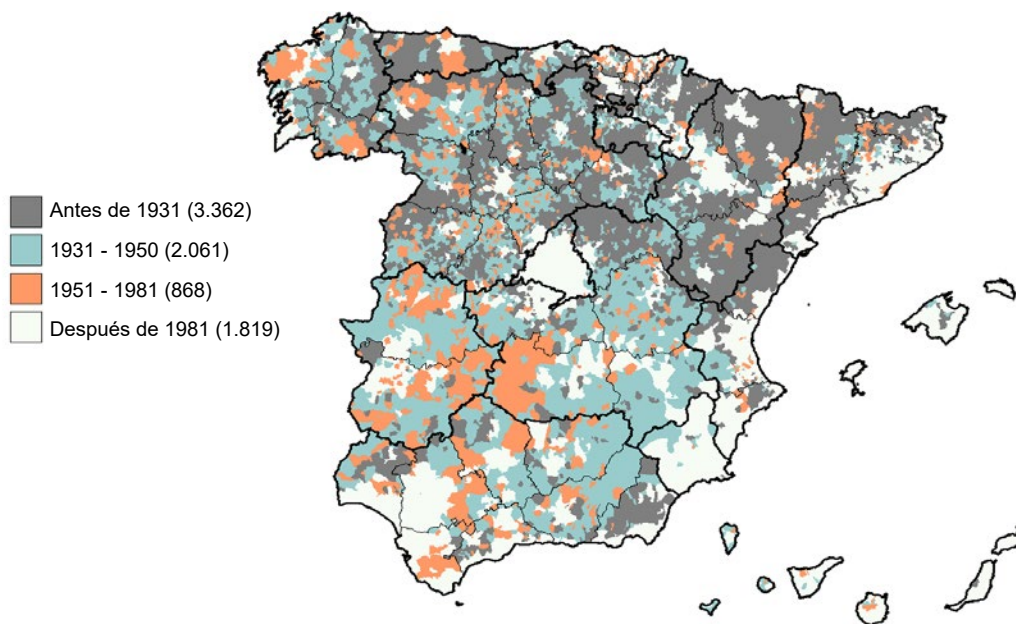
Este ciclo migratorio vació extensas áreas territoriales del interior peninsular y deprimió profundamente los demo-sistemas locales por la mayor propensión emigratoria de las mujeres rurales (Camarero y Sampedro, 2008). Como consecuencia de estos procesos se desencadenó una profunda desnatalidad y una crisis de los mercados nupciales locales cuyos efectos perduran hasta la actualidad (Vidal y Recaño, 1986). Esta situación, se prolonga desde la década de los cincuenta hasta mediados de los años setenta. Los patrones espaciales de emigración distinguen dos tipos de regiones: las emigratorias correspondientes a extensas áreas del centro, noroeste y sur de la Península y las inmigratorias, localizadas en sectores industriales, urbanos y litorales (Ródenas, 1994; Recaño, 2006).

La estructura territorial de España que surge de esa evolución temporal se plasma en una importante densificación del litoral mediterráneo y la concentración, aglomeración y creación de asentamientos situados en las grandes ciudades y sus periferias (las tramas más claras en la Figura 1); la aparición temprana de espacios despoblados, localizados en zonas geográficas de montaña (Vidal, 1979; Collantes, 2001) y del espacio central de la Península que experimentan antes de 1950 sus máximos poblacionales. En resumen, el mantenimiento de los desequilibrios entre las áreas de mayor crecimiento económico y renta: litoral mediterráneo, Cataluña, Madrid, Valle del Ebro y País Vasco frente a las regiones del Sur, Norte y Noroeste de la Península.

La desigual interacción temporal entre éxodo rural y emigración exterior generó un mapa con un amplio abanico de fases en la que los municipios alcanzan sus máximos de población a lo largo del período 1900-2021 (Figura 1). El primer tercio del siglo XX se caracteriza por el crecimiento demográfico generalizado

FIGURA 1

PERÍODO EN EL QUE LOS MUNICIPIOS ESPAÑOLES
CONSIGUEN EL MÁXIMO DE POBLACIÓN, 1900-2021



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de la serie homogeneizada de población de 1900-2011 (Goerlich *et al.*, 2015) y de los microdatos del PC de 2021.

de los municipios españoles, a pesar de la emigración exterior y los incipientes procesos de migración interna: un 67,5% de los municipios vio crecer su población, se trataba del 80,3% de la población que se extendía en una superficie del 75,7% del territorio, este crecimiento parte de la acción combinada producida por una significativa reducción de la mortalidad en un contexto de elevada fecundidad. Es decir, los ámbitos rurales crecen porque su crecimiento natural es aún mayor que su saldo migratorio negativo. Los espacios geográficos cercanos a los grandes núcleos industriales de la época, Cataluña y el País Vasco, además del área circundante de Madrid, constituyen las áreas que pierden población en ese período (Figura 1). Entre 1931 y 1950 crecen las áreas de despoblación, afectando casi a la mitad

de los municipios y el 40 de la superficie nacional: 1 de cada 4 españoles vivía a comienzos de la década de los treinta en municipios que acabaron perdiendo población en esos 20 años.

El período que se extiende entre 1951 y 1981 asiste a la generalización del proceso de despoblación que adquiere su máxima expresión en intensidad y extensión geográfica. Un 81% de los municipios españoles pierde población. En términos agregados, un 45% de la población de 1950 se vio involucrada en esas pérdidas en una superficie de casi el 80 de la superficie nacional; esas cifras se incrementan hasta el 90% de los municipios en regiones como Aragón, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y La Rioja. Durante esos años, los principales beneficiarios del éxodo rural son

las regiones metropolitanas de Madrid y Barcelona, una franja estrecha del litoral mediterráneo, áreas insulares y espacios dispersos del Valle del Guadalquivir, el País Vasco y el Valle del Ebro, así como diferentes capitales de provincia del interior. Desde finales de los años cincuenta, las áreas urbanas experimentan un fuerte crecimiento natural propiciado por un mercado matrimonial en plena expansión y la constante llegada de jóvenes que formarán sus familias en los centros urbanos que los acogen (Muñoz-Pérez y Recaño, 2011).

En el último período, 1981-2021, el espacio rural del centro y norte de la Península, ratifica su situación estructural de principal damnificado por los procesos de despoblación provocados por el éxodo rural, a los que se irá sumando progresivamente una continua caída de la natalidad y una creciente mortalidad vinculadas con el paulatino y acelerado envejecimiento de la población. En esta etapa pierden población el 63,7% de los municipios distribuidos por el 62,1% del territorio, involucrando casi al 30% de la población. En esos años, los valores del conjunto de España, beneficiada con una intensa inmigración, ocultan la grave situación que experimentan regiones como Aragón, Asturias, Castilla-León y Extremadura, donde las pérdidas netas se extienden al 80-90% de los municipios.

En las próximas páginas abordaremos una descripción más detallada de la evolución reciente de los diferentes municipios que integran el conjunto de entidades de menos de 1.000 habitantes y de su viabilidad demográfica, que constituye el grueso de nuestra aportación.

2. Metodología y fuentes empleadas en el estudio

Las fuentes empleadas en este trabajo son las siguientes:

a) La reconstrucción de la serie de población municipal desde 1900 a 2011. Los municipios cambian de tamaño, denominación y superficie, se segregan y unen a lo largo de la historia. Para obtener un retrato fidedigno de su evolución demográfica es necesario

un proceso previo de homogenización de la información que permita comparar las mismas entidades a lo largo del tiempo. En ese análisis hemos empleado las series censales de población estimadas por investigadores del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Goerlich *et al.*, 2015)², que mantienen los mismos términos municipales del censo de 2011 y estiman las series en sentido inverso hasta el año 1900, estos datos los hemos actualizado con información del Padrón Continuo de 2016 y 2021. Todas las poblaciones empleadas son poblaciones de derecho³.

b) La posición geográfica, altitud y superficie se ha obtenido de la base de datos del Instituto Geográfico Nacional (<https://www.ign.es>).

c) Se han empleado los microdatos del censo de 1981 (muestra del 25%) y explotaciones especiales de los microdatos de los Padrones Continuos de 2001, 2011 y 2021, con el objetivo de obtener la distribución de la población de todos los municipios por sexo y edad simple y algunos indicadores sobre intensidad migratoria a partir del Padrón Continuo de 2016, que se describen más adelante.

La metodología empleada en este artículo persigue establecer una tipología de municipios de menos de 1.000 habitantes a partir de la aplicación escalonada de dos técnicas estadísticas multivariantes: en una primera fase, realizamos un análisis factorial o de componentes principales, con el objetivo de reducir la información original de los municipios, consistente en una matriz de 21 variables geodemográficas a una serie

² https://www.fbbva.es/wp-content/uploads/2017/08/Series_homogeneas_poblacion-1_tcm269-545086.xlsx

³ Los datos de evolución de la población del conjunto de España no tienen en cuenta las poblaciones de Ceuta y Melilla, ni 5 municipios de más de 1.000 habitantes en 2016, estos últimos agrupaban unos 15.000 habitantes, que han mostrado algunas inconsistencias en su evolución. Por esta razón las sumas del total de municipios analizados son ligeramente inferiores a las del conjunto de España, pero no modifican en ningún caso los resultados obtenidos. También se han eliminado del análisis de los conglomerados, que definiremos más adelante, un total de 20 municipios que sumaban en 2021 apenas 8.500 habitantes y mostraban un comportamiento singular en el momento de constitución de los grupos.

de factores que faciliten una interpretación más sencilla de la heterogeneidad territorial de los municipios. Los factores obtenidos representan las variables originales con una pérdida mínima de información y pueden darnos una nueva interpretación de las relaciones entre las variables originales. Para realizar el análisis factorial sobre nuestros datos regionales hemos estimado la matriz de correlaciones de 21 variables, extraído posteriormente los factores cuyos valores propios eran superiores a 1, estos han sido girados y representados gráficamente para facilitar su interpretación y darles a continuación nombre y, por último, han sido calculadas las puntuaciones de cada factor correspondientes a cada municipio. En una segunda fase aplicamos el análisis de conglomerados a las puntuaciones factoriales, obteniendo una tipología de los municipios que los agrupa en 3 conjuntos, cuyas características se describen más adelante. En este artículo hemos utilizado un método de agrupación del tipo jerárquico ascendente empleando la distancia euclidiana al cuadrado para su delimitación, mientras que la distancia entre grupos se ha obtenido por el método de Ward.

3. Los factores geodemográficos que identifican las diferencias entre los municipios de menos de 1.000 habitantes

En la realización de este análisis hemos considerado 21 variables sobre aspectos ligados al tamaño de la población de los municipios y sus alrededores, la altitud, la tasa de crecimiento, la densidad de las entidades y los municipios circundantes, la relación de masculinidad, diferentes variables de estructura demográfica, la distancia a la capital de provincia y la intensidad de la emigración interna. Estamos considerando factores que la literatura académica asocia con las poblaciones en declive demográfico (Vidal y Recaño, 1986; Camarero, 1993; Collantes y Pinilla, 2020).

El análisis de componentes principales nos ha permitido identificar tres factores que explican más del 60% de la varianza entre municipios con la presencia de

fuertes asociaciones estadísticas con algunas de las variables contempladas (Tabla 2 y Figura 2).

Los factores han sido nombrados siguiendo el orden de importancia:

- a) El primer factor está asociado al *envejecimiento* con una relación intensa con las variables de estructura y crecimiento; como se puede observar en la Tabla 2 y la Figura 2 (componentes rotados), todas las variables relacionadas con estructuras envejecidas (edad media y grupos de edad por encima de los 65 años) muestran una correlación positiva alta (por encima incluso del valor 0,9); por el contrario, las asociadas con estructuras con presencia de adultos jóvenes (20-44 años) y sus descendientes presentan vinculaciones de carácter negativo e intensidad elevada, esta carga estructural se relaciona indirectamente con una tasa negativa de crecimiento en los 30 años que transcurren entre 1981 y 2011. El contraste de estructuras es el factor que aporta un mayor poder explicativo en los factores obtenidos.
- b) Un segundo factor, con correlaciones más bajas pero igualmente significativas, se vincula con el *ámbito de la emigración* (correlación de 0,649), medida a partir de la proporción de personas nacidas en el municipio que residían en otro municipio de España en el año 2016, el tamaño de la población, la altitud (relacionada con el aislamiento) y los efectos de la emigración diferencial por sexos, expresada a partir de la relación global de masculinidad (correlación de 0,590), que indica una mayor presencia de las mujeres en la emigración rural y, por consiguiente, una presencia dominante de hombres en el municipio (Vidal y Recaño, 1986).
- c) Un último factor, definido por la *cercanía a los espacios más poblados*, se vincula de forma indirecta con el concepto de aislamiento, expresado a través del tamaño y densidad media de los municipios más cercanos y la distancia a la capital de la provincia, esta última de naturaleza negativa (Tabla 2). Este factor muestra también una correlación negativa con la intensidad emigratoria.

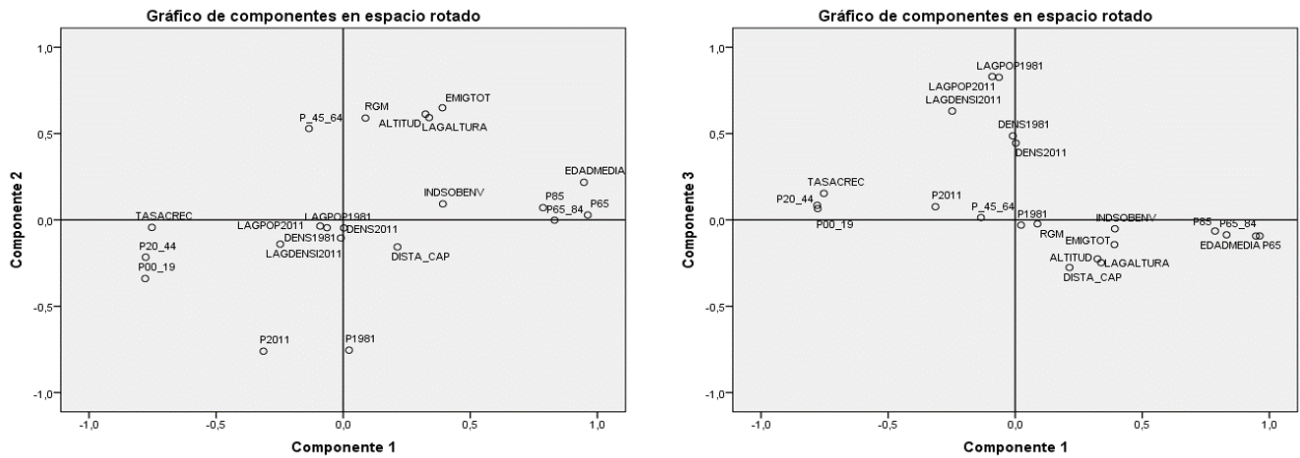
TABLA 2
COEFICIENTES DE CORRELACIÓN DE PEARSON DE LA MATRIZ
DE COMPONENTES ROTADOS CON DIFERENTES VARIABLES
QUE INTEGRAN EL ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES

Descripción de las variables que intervienen en el análisis factorial	Siglas variables	Factores		
		(1)	(2)	(3)
		Envejecimiento	Emigración	Proximidad a espacios poblados
Población en 1981	P1981	,023	-,754	-,030
Retardo espacial Rook de orden 1 población 1981	LAGPOP1981	-,064	-,045	,826
Población en 2011	P2011	-,314	-,760	,076
Retardo espacial Rook de orden 1 población 2011	LAGPOP2011	-,091	-,036	,830
Altitud	ALTITUD	,324	,613	-,226
Retardo espacial Rook de orden 1 Altitud	LAGALTURA	,338	,593	-,248
Tasa de crecimiento (1981-2011)	TASACREC	-,753	-,044	,154
Densidad en 1981	DENS1981	-,009	-,105	,486
Densidad en 2011	DENS2011	,003	-,047	,445
Retardo espacial Rook de orden 1 densidad 2011	LAGDENSI2011	-,248	-,140	,631
Relación global de masculinidad	RGM	,088	,590	-,023
Edad media de la población	EDADMEDIA	,947	,218	-,093
% Población 0-19 años	P00_19	-,779	-,340	,084
% Población 20-44 años	P20_44	-,777	-,216	,065
% Población 45-64 años	P_45_64	-,135	,529	,014
% Población 65-84 años	P65_84	,832	-,002	-,086
% Población 85 y más años	P85	,786	,071	-,064
% Población 65 y más años	P65	,962	,028	-,093
Índice de sobrevejecimiento (P85/P65)	INDSOBENV	,392	,093	-,051
Distancia a la capital de provincia	DISTA_CAP	,214	-,157	-,275
Intensidad emigratoria total (proporción de personas nacidas en el municipio que viven en otros municipios PC 2016)	EMIGTOT	,390	,649	-,143

FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los datos de los censos de 1981, 2011 y los microdatos del Padrón Continuo de 2016 sometidos a diversos tratamientos estadísticos multivariantes y de estadística espacial.

FIGURA 2

DISPERSIÓN DE LOS COMPONENTES EN ESPACIO ROTADO PARA LA ELABORACIÓN DE LA TIPOLOGÍA DE MUNICIPIOS



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los datos de los censos de 1981, 2011 y los microdatos del Padrón Continuo de 2016 sometidos a diversos tratamientos estadísticos multivariantes y de estadística espacial.

En la Figura 2 se presentan las asociaciones de las variables con los factores rotados donde se puede observar la asociación de los conjuntos de variables que intervienen en la definición de los factores obtenidos.

4. Una tipología geodemográfica de los municipios rurales de menos de 1.000 habitantes

Los municipios que integran el marco de análisis de este artículo muestran una clara diversidad demográfica acentuada por los contrastes regionales: por ejemplo, los espacios rurales periféricos situados en el sur y en los alrededores de la costa mediterránea y atlántica gozan de una mejor salud demográfica; mientras, por el contrario, los situados en el centro e interior del país han sido los más afectados por la despoblación. Así, entre 1981 y 2021, solo un 16 % de los municipios de población inferior a los 1.000 habitantes registró

incrementos poblacionales. El resto, un 84 %, correspondiente a 4.149 municipios, tuvieron una merma de población. Las dinámicas poblacionales de esos municipios son diversas y esa variedad hace necesaria, una vez identificados los factores que los diferencian, elaborar una tipología que tenga en cuenta en cada municipio el peso de cada factor a través de sus puntuaciones factoriales y recoja los aspectos más característicos de los municipios que muestran una mayor resiliencia a la despoblación y aquellos que se encuentran en una situación de riesgo de extinción demográfica. La aplicación del análisis de conglomerados a esos factores define tres espacios demográficos rurales con unas peculiares características demográficas. La elevada dispersión de los diferentes indicadores medida por el coeficiente de variación de Pearson, recomienda como indicador más robusto el uso de la mediana como estadístico de tendencia central y es el que emplearemos para caracterizar todos

los conglomerados que hemos obtenido, centrándonos en los resultados más recientes correspondientes a 2021 (Tabla 3).

El primer espacio demográfico lo integran 1.463 municipios, que conforman lo que denominaremos como *espacios de resiliencia demográfica*. Se trata de entidades de mayor población, 536 habitantes, menor altitud, en torno a los 475 metros; con unas tasas de crecimiento/decrecimiento de población de escasa entidad; densidades de población más elevadas que la media rural del resto de grupos, 16,3 habitantes por km²; un índice de masculinidad ligeramente superior al conjunto de España, en torno a 1,07 hombres por cada mujer; una edad mediana más joven, 48,5 años; y un menor impacto de la emigración, ligeramente por encima del 64 % de los nacidos en esos municipios residían en otro municipio. Se trata, por tanto, de los municipios rurales que disponen de una mejor situación demográfica frente a la despoblación.

El segundo clúster reúne 1.622 municipios que tienen como principales características, una altitud media elevada en torno a los 833 metros; una pequeña dimensión demográfica, 170 habitantes; una bajísima densidad de 5,5 habitantes por km²; tasas de crecimiento claramente negativas (un índice de crecimiento de 66 en 2021 en relación con el año 1981, que representa el índice 100 de referencia) y, por tanto, una mediana de decrecimiento del 34 %; un significativo nivel de masculinidad muy superior al grupo anterior de 1,2 hombres por cada mujer; un relativo nivel de envejecimiento; y un elevado impacto de la emigración, casi el 80 % de los nacidos residen en otros municipios. Se trata de lo que hemos denominado como *espacios de emigración*.

El tercer conglomerado está integrado por 1.840 municipios que reúnen las características más extremas vinculadas con la despoblación: máxima altitud, 853 metros; muy pequeña dimensión demográfica, 103 habitantes; las densidades más bajas, 3,5 habitantes por km²; máximo envejecimiento con edades medianas próximas a los 60 años y un 44,1 % de sus habitantes de más de 65 años. Son los municipios que han experimentado

una elevada emigración, el 82,1 % de los nacidos en esos municipios residían en 2016 en un municipio distinto al de nacimiento y se caracterizan, además, por un importante desequilibrio de sexos, 1,2 hombres por cada mujer. Hemos denominado a estos municipios por su complicada situación demográfica: *espacios en riesgo de despoblación irreversible*.

Los tres conglomerados muestran una gradación de los indicadores demográficos, mientras los más positivos se encuentran en el primer grupo, los otros dos grupos se caracterizan por una cierta asimetría con una mayor proximidad entre sus indicadores. Este resultado supone una mala noticia, porque los indicadores estructurales y las pirámides implicadas se mueven entre valores que no garantizan la supervivencia demográfica (Tabla 3 y Figuras 3 y 4).

En las próximas páginas vamos a abordar, una vez caracterizados los tres tipos de municipios, el análisis de la evolución temporal de largo plazo de los efectivos implicados, las estructuras y los comportamientos demográficos.

5. Evolución de la población de los municipios de menos de 1.000 habitantes (1900-2021)

A principios del siglo XX, 1 de cada 5 habitantes en España, un poco más de 4 millones de personas, residía en municipios que en 2016 tenían menos de 1.000 habitantes, la densidad de población superaba ligeramente los 20 habitantes por km², no muy inferior a la del conjunto de España en ese año, 37 habitantes por km². Poco más de un siglo después, en 2016, la población de ese grupo de municipios se había reducido a 1,4 millones, casi una tercera parte de los habitantes iniciales, apenas suponía el 3,1 % del conjunto español y su densidad era de 7,3 habitantes por km² frente a los 91,9 habitantes por km² del conjunto español, consolidando un vasto mundo vacío en el interior de la Península. Cinco años más tarde, en 2021, el peso de este grupo se situaba ya por debajo del 3 % del conjunto de la población española.

TABLA 3
INDICADORES ESTADÍSTICOS BÁSICOS DE LOS MUNICIPIOS
DE < 1.000 HABITANTES SEGÚN LA TIPOLOGÍA ESTABLECIDA

Ámbito	Variable	> 1.000 habs.		Resilientes		Emigratorios		En riesgo de despoblación irreversible	
		Mediana	Coefficiente de variación	Mediana	Coefficiente de variación	Mediana	Coefficiente de variación	Mediana	Coefficiente de variación
Población	P1900	2.569	347,3	888	64,3	539	70,4	545	85,2
	P1910	2.802	344,5	939	64,2	556	70,5	575	85,3
	P1920	2.929	391,0	969	62,8	552	69,1	572	86,9
	P1930	3.151	445,9	1.008	62,8	547	69,6	578	87,5
	P1940	3.273	486,8	1.002	63,0	541	70,0	577	87,4
	P1950	3.371	527,1	1.002	64,6	517	69,9	563	87,7
	P1960	3.437	604,9	922	62,7	458	70,5	509	89,2
	P1970	3.245	698,4	747	57,3	314	72,3	340	96,6
	P1981	3.052	642,9	618	54,4	229	73,7	235	106,8
	P1991	3.014	598,2	571	51,4	195	72,3	184	99,7
	P2001	3.206	551,6	550	46,9	184	69,2	148	98,1
	P2011	3.703	519,9	578	42,9	183	68,9	122	98,5
	P2021	3.663	524,4	536	43,3	170	71,4	103	99,3
	LAGPOP1981	5.057	380,7	1.641	154,8	526	126,6	566	199,1
	LAGPOP2011	6.726	331,4	1.815	165,7	466	148,2	386	273,4
INDEXCREC2021	113,8	797,8	79,8	69,7	66,2	76,6	42,6	38,9	
Altitud	ALTITUD	357	76,5	475	55,8	833	27,4	858	23,9
	LAGALTITUD	375	70,6	476	55,3	826	27,0	853	22,9
Densidad	DENS1981	55,8	410,2	19,4	214,3	8,0	90,4	8,2	102,5
	DENS2001	62,1	351,3	16,9	217,9	6,3	93,5	5,2	104,6
	DENS2011	73,8	321,7	17,6	230,9	6,2	100,7	4,3	108,0
	DENS2021	75,1	317,3	16,3	234,6	5,46	111,7	3,5	111,1
	LAGDENS12011	87,35	245,5	32,0	162,8	9,6	125,6	7,45	133,4
Masculinidad	RGM	1,01	5,9	1,07	10,6	1,20	29,3	1,20	26,6
Estructura de la población	EDADMEDIA	43,5	10,3	48,5	8,4	51,6	7,7	59,05	6,4
	P00_19	19,3%	24,1	14,7%	29,4	10,9%	44,6	5,2%	66,6
	P20_44	32,7%	13,1	28,5%	14,6	26,7%	19,8	20,0%	28,3
	P_45_64	27,8%	8,4	28,8%	11,1	31,9%	20,1	29,7%	21,5
	P65_84	16,6%	32,1	22,0%	24,5	23,3%	25,1	33,3%	21,9
	P85	3,2%	53,8	5,1%	41,0	6,1%	47,1	11,0%	40,7
	P65	19,8%	34,5	27,4%	24,8	29,9%	22,5	44,1%	17,1
Emigración	EMIGTOT	46,9%	31,7	64,2%	18,8	79,8%	11,4	82,1%	9,6

FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de la serie homogeneizada de población de 1900-2011 (Goerlich *et al.*, 2015), de los microdatos del PC de 2016 y 2021 derivados de la tipología presentada en el apartado 4.

La evolución de la población de esos municipios entre 1900 y 2021 se presenta en la Tabla 4⁴.

Los municipios resilientes tuvieron ligeros incrementos de población hasta la década de los treinta del siglo XX, cuando alcanzan el máximo histórico de la serie. Las tasas de crecimiento acumulativo por mil (‰) correspondientes a esos años indican, por su escasa entidad, por debajo del 2 ‰ entre 1911 y 1930, que prácticamente todas las ganancias por crecimiento natural del período eran fagocitadas por un saldo migratorio negativo, sin incidir todavía en la categoría de despoblamiento, pero no hay ninguna duda que la intensidad emigratoria era en esos años elevada (García Barbancho, 1967)⁵. A partir de 1930 comienza un incipiente proceso de despoblamiento con tasas negativas de crecimiento en las dos décadas siguientes, que se incrementan en el período 1951-1960, cuando se alcanza una tasa de crecimiento del -7 ‰. Entre 1961 y 1981 se registra el ritmo más intenso de despoblación, con tasas inferiores al -20 ‰ en ambas décadas. En esa fase podemos hablar sin tapujos de verdadero éxodo y abandono rural. En la década siguiente, el crecimiento negativo se reduce a la mitad cuando se dejan sentir los primeros efectos del cambio de modelo migratorio (Recaño, 2020). A partir de 1991 se frena la intensidad de la despoblación en consonancia con la dinámica de las migraciones internas en España durante ese período (Ródenas y Martí, 2005). Una década más tarde, los municipios resilientes se benefician tímidamente de la inmigración exterior, aunque el crecimiento natural negativo provoca finalmente un exiguo incremento de población. En la última década analizada, el incremento relativo de este grupo de población vuelve al espectro negativo, con

unas tasas similares a las experimentadas en el período 1951-1960. Sin embargo, el aspecto más notable en esta transición es la inversión de los factores que incidían en la dinámica recesiva, en esta última década es el crecimiento natural negativo el actor principal de la despoblación de los municipios resilientes.

El conglomerado denominado espacios de la emigración experimenta una ligera despoblación de 1911 a 1950, fecha a partir de la cual el proceso se aviva, alcanzando en las décadas de los sesenta y setenta niveles de verdadero paroxismo emigratorio. En esos 20 años este grupo de municipios pierde la mitad de la población con tasas anuales de crecimiento negativo por encima del 30 ‰ (Tabla 4 y Figura 3). Al igual que los municipios resilientes, las tasas de crecimiento negativo se moderan en la década de los ochenta y noventa, aunque siguen siendo negativas. Este grupo de población pasará de puntillas sobre la oleada inmigratoria de la primera década del siglo XXI. Las ganancias migratorias permitirán, no obstante, reducir al mínimo las tasas de crecimiento negativo, situadas en esos años en el -1 ‰. La recesión económica de 2008 y la caída de los flujos inmigratorios que se experimenta a continuación (Domingo y Blanes, 2015), en un contexto de crecimiento natural negativo, acabarán por hundir las tasas de crecimiento del período 2011-2021 a niveles negativos comparables a los de la década de los cincuenta del siglo XX.

Los municipios situados en los espacios en riesgo de despoblación irreversible siguen un esquema cronológico similar al del segundo grupo, pero la duración e intensidad del proceso de despoblación son más intensas y duraderas. Desde 1981 hasta 2021, las tasas de crecimiento demográfico acumulativo negativo no registran cambios significativos entre el -18,6 ‰ y el -23,7 ‰. En este caso, el peso de las estructuras y los comportamientos demográficos se aúnan y esbozan una situación de inviabilidad demográfica en los próximos años. En las próximas páginas vamos a ver cómo se combinan dinámicas y estructuras en el dibujo de este nada favorable paisaje demográfico futuro. En resumen, los tres

⁴ Al homogeneizar las series de población podemos saber cómo ha sido su evolución con datos perfectamente comparables que eliminan los cambios de rango de tamaño de los municipios a lo largo del tiempo. Por poner un ejemplo, Blesa, municipio de Teruel, tenía en 1900 una población de derecho de 1.325 habitantes, transcurrido más de un siglo el Padrón Continuo de 2021 registraba tan solo 85 habitantes.

⁵ Durante la primera mitad del siglo XX, las tasas de crecimiento natural se sitúan en valores próximos al 10 ‰, cualquier valor del crecimiento demográfico inferior a ese rango de datos nos indica la intervención de un saldo migratorio negativo (Cabré *et al.*, 2002).

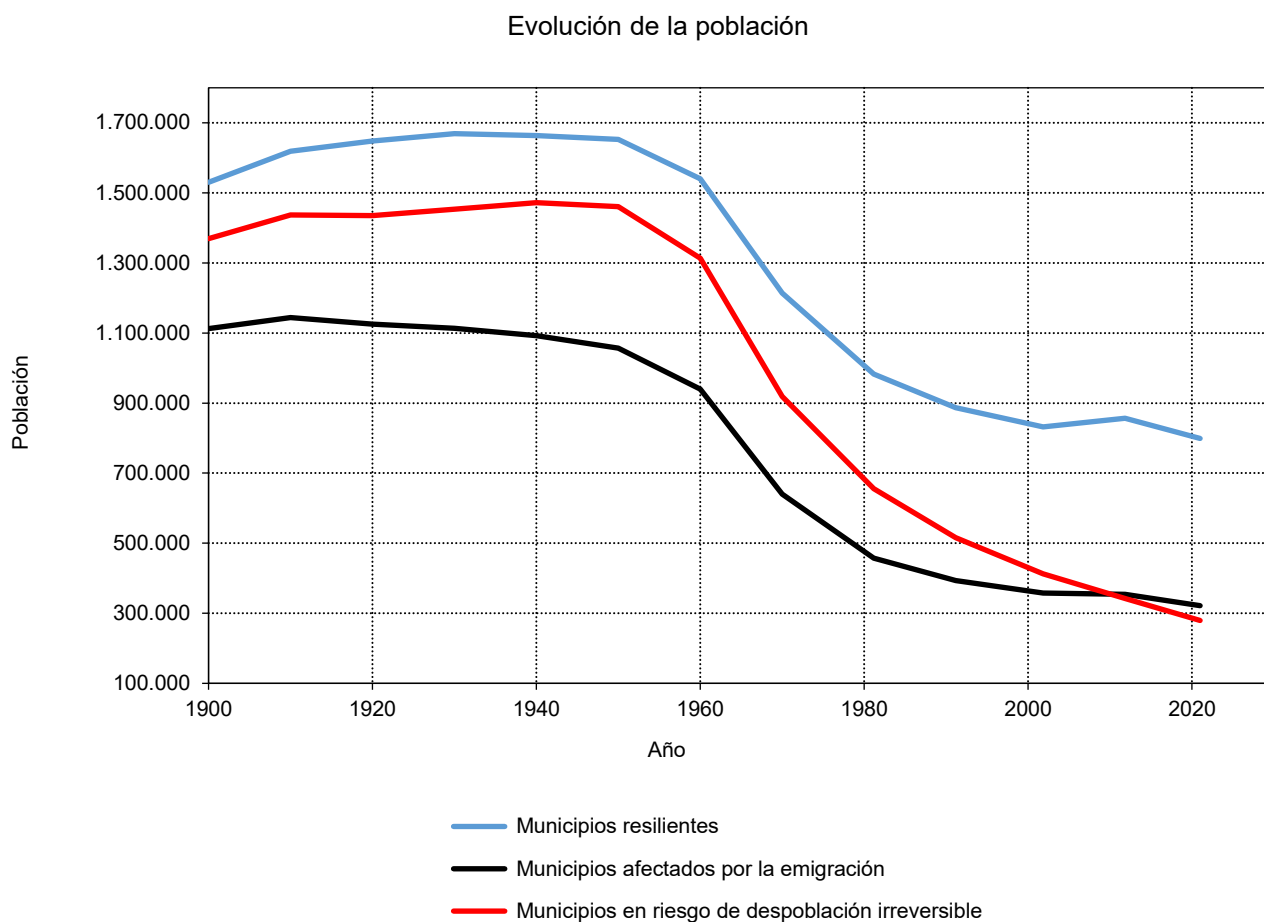
TABLA 4

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN Y LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE LOS MUNICIPIOS DE < 1.000 HABITANTES EN 2016 SEGÚN LA TIPOLOGÍA ESTABLECIDA, 1900-2021

Variable	Año	Municipios resilientes	Municipios afectados por la emigración	Municipios en riesgo de despoblación irreversible	Municipios de < 1.000 hab.	Municipios de > 1.000 hab.
Población	1.900	1.530.227	1.112.381	1.369.407	4.012.015	14.765.901
	1.910	1.618.716	1.144.109	1.436.717	4.199.542	16.066.235
	1.920	1.648.088	1.125.728	1.435.231	4.209.047	17.684.579
	1.930	1.669.083	1.113.561	1.453.644	4.236.288	19.640.806
	1.940	1.663.581	1.092.729	1.472.043	4.228.353	21.992.201
	1.950	1.652.869	1.056.399	1.460.498	4.169.766	23.836.477
	1.960	1.540.085	939.410	1.313.918	3.793.413	26.814.643
	1.970	1.214.394	640.321	918.757	2.773.472	31.115.384
	1.981	982.971	457.668	655.494	2.096.133	35.443.796
	1.991	886.419	393.611	515.754	1.795.784	36.930.824
	2.001	831.759	358.109	412.888	1.602.756	39.086.141
	2.011	856.825	354.488	342.366	1.553.679	45.073.791
	2.021	799.041	321.745	279.465	1.400.251	45.761.719
Tasas de crecimiento anual acumulativo (por 1.000)	1901-1910	5,6	2,8	4,8	4,6	8,5
	1911-1920	1,8	-1,6	-0,1	0,2	9,6
	1921-1930	1,3	-1,1	1,3	0,6	10,5
	1931-1940	-0,3	-1,9	1,3	-0,2	11,4
	1941-1950	-0,6	-3,4	-0,8	-1,4	8,1
	1951-1960	-7,0	-11,7	-10,5	-9,4	11,8
	1961-1970	-23,5	-37,6	-35,1	-30,8	15,0
	1971-1981	-20,6	-32,5	-32,7	-27,2	12,9
	1981-1991	-10,3	-15,0	-23,7	-15,3	4,1
	1991-2001	-6,3	-9,4	-22,0	-11,3	5,7
	2001-2011	3,0	-1,0	-18,6	-3,1	14,4
2011-2021	-7,0	-9,6	-20,1	-10,3	1,5	

FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de la serie homogeneizada de población de 1900-2011 (Goerlich *et al.*, 2015), de los microdatos del PC de 2021 derivados de la tipología presentada en la Tabla 3.

FIGURA 3
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN LA TIPOLOGÍA
DE MUNICIPIOS DE MENOS DE 1.000 HABITANTES, 1900-2021



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de la serie homogeneizada de población de 1900-2011 (Goerlich *et al.*, 2015), de los microdatos del PC de 2021 derivados de la tipología presentada en la Tabla 3.

grupos de población muestran un abanico de tasas de crecimiento demográfico negativo en la última década, 2011-2021, con valores del -7, -9,6 y -20 ‰, respectivamente. Crecimientos que no pueden más que alarmarnos desde la perspectiva demográfica: difícilmente con estas alforjas se puede realizar un viaje hacia la reversión de la despoblación de los municipios menores de 1.000 habitantes.

6. Unas estructuras demográficas fuertemente envejecidas

Las estructuras demográficas de los espacios rurales contenidos en las tres categorías que hemos confeccionado responden al desigual impacto del envejecimiento, la desnatalidad, la emigración y la escasez de mujeres en los tramos centrales y altos de la pirámide.

TABLA 5
INDICADORES DE ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN
DE LOS DIFERENTES TIPOS DE MUNICIPIOS, 1981-2021

Tipología de los municipios	Indicador	Hombres			Mujeres		
		1981	2001	2021	1981	2001	2021
Municipios de > 1.000 habitantes	Edad media	32,0	38,3	42,2	34,5	41,1	44,9
	% 0-19	36,8%	21,8%	20,4%	33,5%	19,8%	18,5%
	% 20-64	54,6%	64,1%	62,5%	54,2%	61,4%	60,0%
	% 65+	8,6%	14,1%	17,0%	12,2%	18,8%	21,5%
	% 85+	0,4%	1,1%	2,2%	0,8%	2,4%	4,2%
Municipios resilientes	Edad media	38,8	45,0	47,7	41,1	47,7	49,6
	% 0-19	27,9%	16,1%	14,8%	26,8%	15,9%	15,1%
	% 20-64	55,8%	58,9%	60,8%	52,7%	52,9%	55,6%
	% 65+	16,2%	25,1%	24,4%	20,5%	31,2%	29,2%
	% 85+	0,8%	2,4%	4,2%	1,4%	4,6%	7,5%
Municipios de emigración	Edad media	40,2	47,3	50,3	42,6	50,3	51,7
	% 0-19	26,0%	13,1%	11,2%	25,3%	13,4%	12,6%
	% 20-64	55,8%	58,8%	61,9%	52,1%	51,1%	55,9%
	% 65+	18,2%	28,2%	26,9%	22,5%	35,5%	31,4%
	% 85+	1,0%	3,0%	4,9%	1,6%	6,0%	8,7%
En riesgo de despoblación irreversible	Edad media	42,0	51,9	56,8	44,4	55,9	60,5
	% 0-19	23,4%	10%	6%	23%	9%	7%
	% 20-64	56,6%	54%	56%	53%	45%	45%
	% 65+	20,0%	37%	38%	24%	46%	48%
	% 85+	1,1%	4,4%	8,8%	1,7%	7,8%	15,9%

FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los datos de los censos de 1981 y los microdatos del Padrón Continuo de 2021.

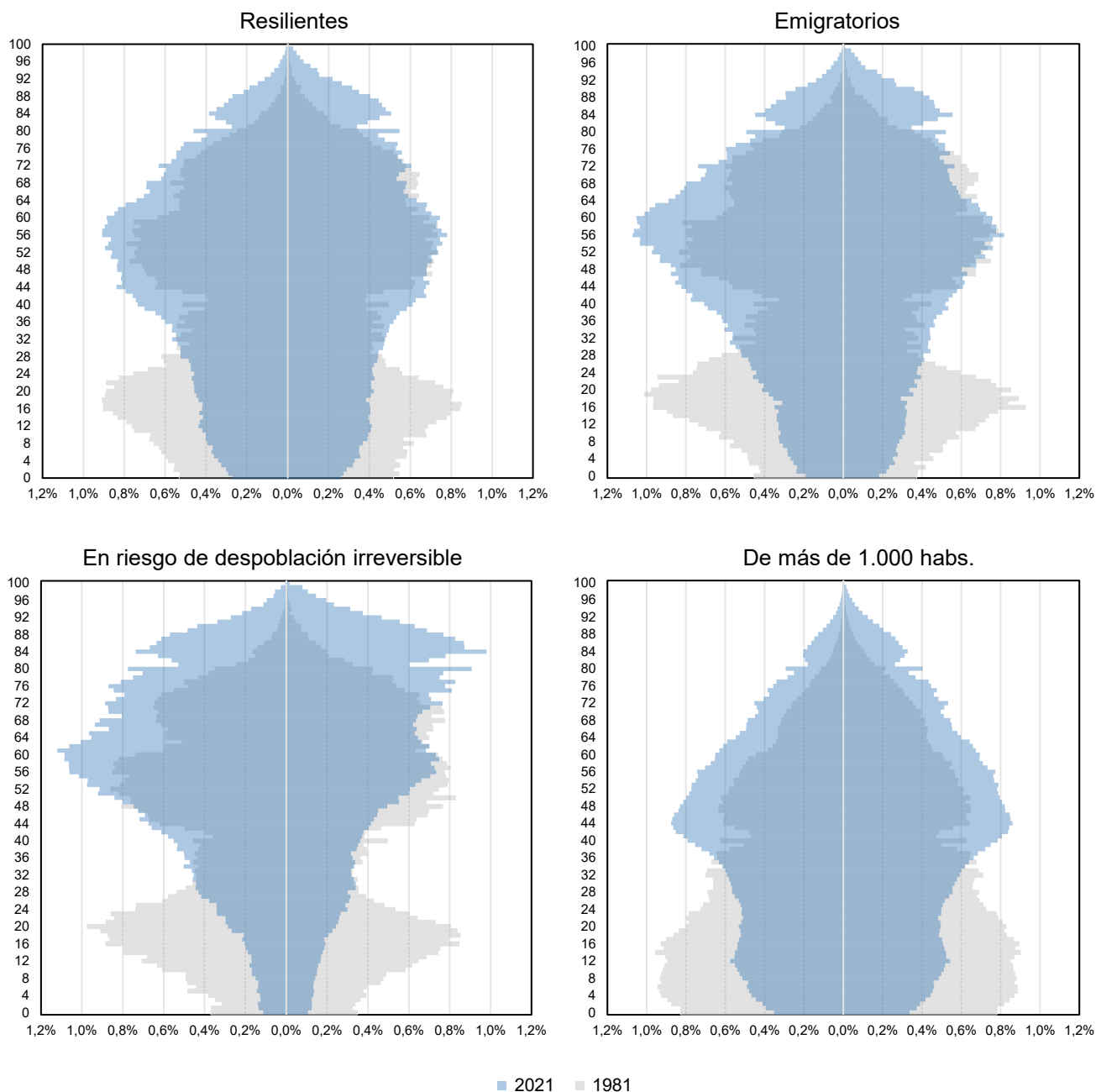
En la Tabla 5 se puede observar la evolución de los principales indicadores de estructura por sexos. Entre 1981 y 2021, las edades medias de los hombres en los dos primeros grupos experimentan un incremento próximo a los 10 años, mientras que en los municipios en riesgo de despoblación este aumento se eleva a los 14,8 años, hasta alcanzar los 56,8 años. El envejecimiento masculino se caracterizaría por situaciones más benévolas en los municipios de resiliencia demográfica y menos positivas en los municipios en riesgo de despoblación irreversible, el otro extremo. Por otra parte, las estructuras más jóvenes en 2021, como era de esperar, corresponden a los municipios de más de 1.000 habitantes, mientras que las pirámides más envejecidas se encuentran en el grupo de municipios en riesgo de despoblación irreversible, donde la población masculina de más de 65 años representa el 38% de la población, frente al 24% de los municipios resilientes. Entre las mujeres, los indicadores siguen una misma tónica, pero con valores más elevados en todas las categorías hasta alcanzar en los municipios en riesgo de despoblación irreversible la nada desdeñable cifra de 60,5 años de edad media en 2021. Entre 1981 y 2021, la edad media de las mujeres aumenta en los primeros municipios unos 8 años, mientras que en las zonas de mayor declive demográfico se incrementa en 16 años. Esta dinámica nos indica que los municipios en riesgo de despoblación irreversible experimentan un proceso más acelerado de envejecimiento que el resto de los municipios rurales de menos de 1.000 habitantes. Tres son los factores que favorecen la aceleración del envejecimiento en esas zonas: una mayor proporción de personas de más 40 años en 1981 y 2021 (como se puede observar en la Figura 4), una emigración más intensa de las mujeres más jóvenes (Recaño, 2020) y una baja fecundidad (Carioli, Recaño y Devolder, 2021). En resumen, estructuras poblacionales fuertemente envejecidas que arrastran una gran inercia negativa que favorece el despostramiento futuro. Los datos consolidados de 2021 auguran un crecimiento estructural de la mortalidad en los próximos años en los municipios en riesgo de despoblación irreversible.

A continuación, se representa las pirámides de los tres clústeres y del conjunto de municipios de más de 1.000 habitantes en 1981 y 2021 (Figura 4). Todas las pirámides muestran, sin excepción, una base estrecha vinculada a la baja natalidad provocada por el escaso peso de los grupos de edad implicados en la fecundidad. Las singularidades de cada pirámide están correlacionadas con los indicadores que presentamos en la Tabla 5.

Para comenzar, la pirámide de los municipios resilientes, la más sostenible de los municipios rurales desde una perspectiva demográfica, se caracteriza por una base algo más estrecha que la de los municipios de más de 1.000 habitantes y un acusado nivel de envejecimiento; estas diferencias se acentúan, no obstante, en los otros dos grupos considerados, en ambos la base de la pirámide experimenta una reducción paulatina, hasta alcanzar unos porcentajes pírricos en el grupo de municipios en riesgo de despoblación irreversible; paralelamente, los grupos de edad que representan los adultos jóvenes sufren un pronunciado y significativo estrangulamiento, cuyo correlato es una escasez relativa de la población en edades fértiles. El otro factor clave a destacar es la asimetría que se produce entre los efectivos de hombres y mujeres que sigue, una vez más, una jerarquía ascendente, alcanzando en los municipios en riesgo de despoblación irreversible los valores más elevados.

La asimetría demográfica entre hombres y mujeres que muestran las pirámides de población se expresa de forma más nítida a través de las tasas de masculinidad por edades representadas en la Figura 5 (el cociente entre los efectivos de hombres y mujeres a una misma edad). Esa magnitud se vio fuertemente afectada durante las fases iniciales y más intensas del proceso de despoblación rural por la emigración de jóvenes, sobre todo, mujeres (Vidal, 1993; Camarero y Sampedro, 2008). La salida de jóvenes incidió también en la futura desnatalidad, inicialmente: la de los nacidos en las áreas rurales correspondientes a la primera generación migratoria y la de los que ya no nacerían en estas poblaciones por la emigración de sus potenciales

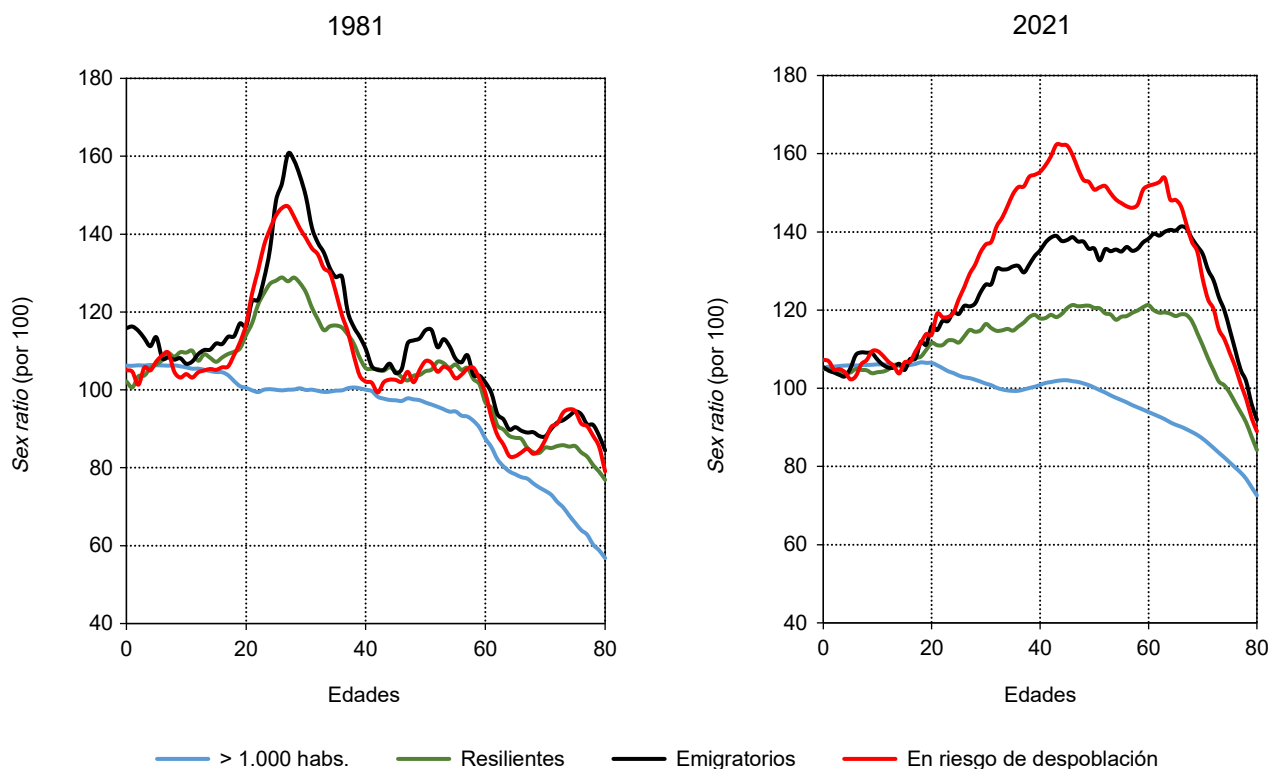
FIGURA 4
PIRÁMIDES DE POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS SEGÚN
LA TIPOLOGÍA DE PERTENENCIA, 1981-2021



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los datos de los censos de 1981 y los microdatos del Padrón Continuo de 2021.

FIGURA 5

TASAS DE MASCULINIDAD POR EDADES SEGÚN LA TIPOLOGÍA DEL MUNICIPIO, 1981-2021
(En %)



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los microdatos del censo de 1981 y Padrón Continuo de 2021.

padres. En un contexto de matrimonio temprano, intenso y universal, la pauta dominante en España en la década de los sesenta y setenta, la salida de jóvenes desde las zonas rurales desencadenó una profunda depresión de los mercados matrimoniales locales, situación que se ha mantenido y agravado en numerosas zonas rurales hasta la actualidad (Figura 5). Esta situación es especialmente comprometida en los municipios en riesgo de despoblación irreversible donde se registran, en 2021, magnitudes por encima de los 150 hombres por cada 100 mujeres entre los 30 y 40 años. De esta forma, al grave problema de la despoblación se le une

la dificultad de encontrar pareja en esos territorios, que tensionan a la baja la fecundidad.

7. Componentes del crecimiento demográfico en los municipios de menos de 1.000 habitantes

¿Cuáles son las dinámicas demográficas que han contribuido a la gestación de estas estructuras de población? En las últimas décadas, las causas demográficas implicadas en los procesos de despoblación rural han sufrido importantes cambios. Hasta inicios de los años noventa del siglo XX, el mecanismo dominante de la

TABLA 6
COMPONENTES DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DE LOS MUNICIPIOS DE < 1.000 HABITANTES SEGÚN LA TIPOLOGÍA ESTABLECIDA, 2002-2019

Componente demográfico	Espacios rurales de resiliencia demográfica	Espacios rurales de emigración	Espacios rurales en riesgo de despoblación irreversible
Nacimientos	97.196	30.126	15.301
Defunciones	196.504	82.481	117.904
Crecimiento natural (a)	-99.308	-52.355	-102.603
Saldo migratorio interno	-20.745	-26.310	-52.712
Saldo migratorio exterior	74.370	30.947	16.714
Saldo migratorio (b)	53.625	4.637	-35.998
Crecimiento real (a+b)	-45.683	-47.718	-138.601

FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los microdatos del Movimiento Natural de la Población (MNP) y la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR).

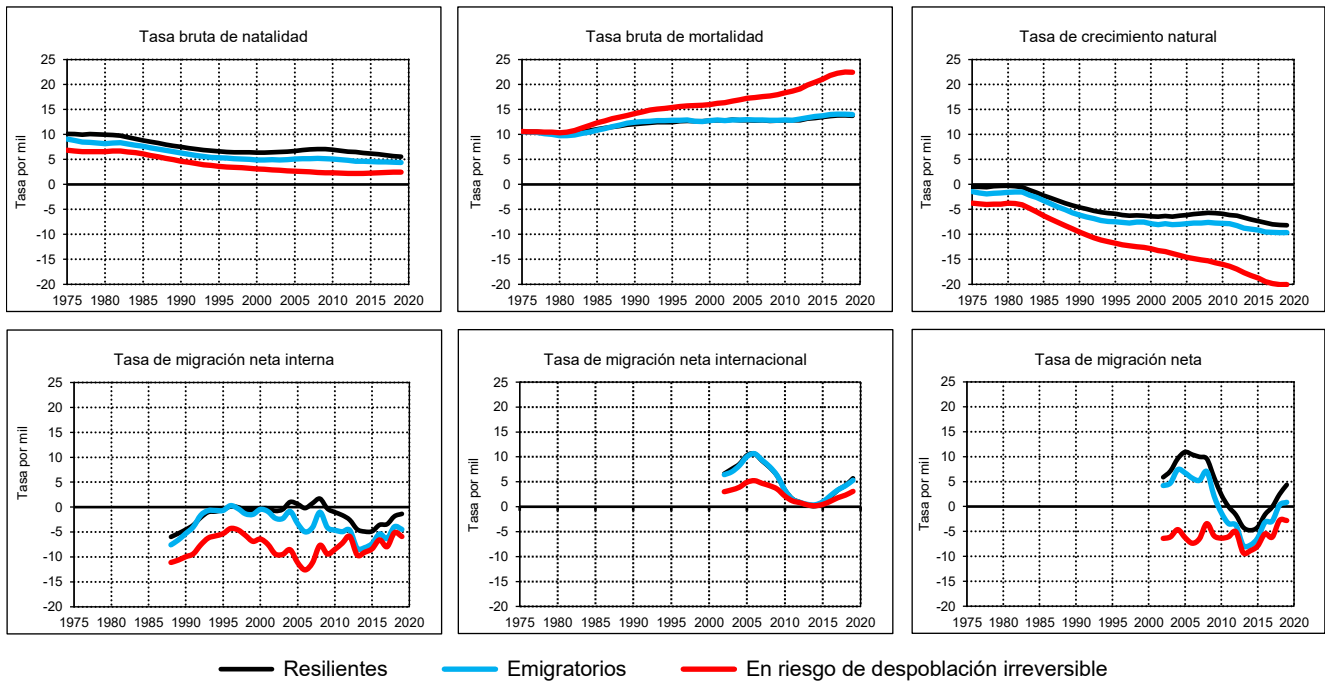
despoblación era la emigración interna; sin embargo, en la actualidad este componente, todavía persistente en términos relativos, tiene una menor entidad en términos absolutos por la merma de efectivos jóvenes en las áreas rurales que puedan sumarse a la emigración. Desde esas fechas, las pérdidas demográficas están dominadas por la dinámica del crecimiento natural: una natalidad muy baja y una mortalidad creciente, ambas asociadas a unas estructuras demográficas muy envejecidas, especialmente, entre los municipios pertenecientes a la categoría que comprende la tercera agrupación (espacios rurales en riesgo de despoblación irreversible). Por otra parte, mientras las ciudades y áreas periurbanas se han beneficiado con el aporte inmigratorio exterior desde 2001, el impacto de esta inmigración ha tenido una dimensión mucho menor en los ámbitos rurales españoles y apenas ha mitigado las pérdidas que se producen por los otros elementos de la dinámica demográfica: los municipios de menos de

1.000 habitantes solo han captado el 1,85% de la inmigración exterior, un valor significativamente por debajo del 3,1% que representaba su población en el conjunto de España en 2016 (Tabla 6).

A partir de una explotación inédita de los microdatos del Movimiento Natural de la Población (1975-2019) y la Estadística de Variaciones Residenciales (1988-2019) es posible reconstruir por agregación, los comportamientos demográficos de las tipologías municipales que hemos desarrollado: la natalidad, mortalidad, crecimiento natural entre 1975 y 2019 y el componente migratorio, interior y exterior para un período más corto (Figura 6). Entre los años 2002-2019, años en los que podemos identificar todas las series demográficas que intervienen en el crecimiento demográfico (al recoger la EVR la emigración exterior solo desde 2002), el crecimiento natural y la migración interna constituyen los factores de despoblación y la migración exterior constituye el freno a esa despoblación, aunque con intensidades

FIGURA 6

COMPONENTES DEL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO DE LOS MUNICIPIOS DE < 1.000 HABITANTES SEGÚN LA TIPOLOGÍA ESTABLECIDA, 1975-2019



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los microdatos del Movimiento Natural de la Población (MNP) y la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) y para los denominadores una interpolación de las poblaciones censales y padronales. A partir de 1998 es la población anual del Padrón Continuo.

muy desiguales según el tipo de municipio implicado. La situación más problemática se encuentra una vez más en los municipios en riesgo de despoblación irreversible, que son los que tienen un peor diagnóstico presente y futuro (Tabla 6).

Desde mediados de la década de los setenta, cuando se inicia nuestra serie agregada, la natalidad ha experimentado un continuo descenso y la mortalidad ha seguido una senda contraria asociada al envejecimiento progresivo, con diversas gradaciones. La tipología rural correspondiente a los municipios en riesgo de despoblación irreversible muestra las tasas de natalidad más bajas, las más altas de mortalidad y, por consiguiente, el menor crecimiento natural (negativo en toda la serie

estadística entre 1975 y 2019), una mayor emigración interna neta y la inmigración exterior neta de menor volumen. Se trata del caso extremo de decrecimiento entre los municipios investigados. Por su parte, los municipios integrados en los grupos de resiliencia demográfica y los espacios de emigración muestran tasas muy cercanas de mortalidad y migraciones internas, con crecimiento natural y migración neta negativa en su conjunto. En resumen, desde 1975 a 2019, el crecimiento natural de los tres grupos ha sido negativo en cada año.

La inmigración ha sido considerada por algunos autores como una panacea para la solución de los problemas de despoblamiento rural (Bayona-Carrasco y Gil-Alonso, 2013; Collantes *et al.*, 2014; Camarero y Sampedro,

2020). Las observaciones del fenómeno basadas en los *stocks* y no en los flujos tanto internos como exteriores de la población nacida en otros países pueden ofrecer una visión distorsionada del fenómeno: la aportación de los inmigrantes del exterior sigue siendo muy baja y se diluye cuando descomponemos el saldo migratorio interno según el lugar de nacimiento (Recaño, 2017). Si observamos la dinámica migratoria desde esta perspectiva descubrimos que una parte significativa de los nacidos en el extranjero que llegaron como inmigrantes a los municipios en declive demográfico vuelve a emigrar tras pasar un período más o menos corto en esos destinos. En el período 2000-2019, los municipios rurales españoles tuvieron un saldo migratorio interno negativo de la población nacida en el extranjero, aunque este fue de rango muy inferior al de los autóctonos, que siguen siendo los protagonistas de estos movimientos internos. Tras una primera radicación de los inmigrantes en algunos municipios rurales, se produce una reemigración asociada a una fuerte circulación de mano de obra temporal, cuando esa inmigración reproduce los mismos factores que expulsan a los jóvenes autóctonos de las áreas rurales en declive (Recaño, 2020). Malas noticias, por tanto, respecto al papel de la dinámica demográfica y su relación con el despoblamiento en los tres tipos de municipios: la emigración como factor de despoblamiento ha cedido el protagonismo al crecimiento natural como principal actor del declive demográfico, un protagonismo que disfruta de una sólida base estructural, de difícil reversión en la actualidad.

8. La distribución territorial de las áreas de despoblación

¿Cómo se distribuyen en el territorio nacional los tres grupos de municipios que hemos analizado? La distribución espacial de los municipios correspondientes a las dos categorías más perjudicadas por la despoblación, los municipios emigratorios y en riesgo de despoblación irreversible, conforman un área geográfica continua en los espacios rurales de las Comunidades limítrofes

con Madrid: Castilla-León, donde todas sus provincias están implicadas en menor o mayor medida en el declive demográfico; Castilla-La Mancha, con especial mención de los municipios más pequeños de las provincias de Guadalajara y Cuenca; Aragón, que concentra su despoblación en la provincia de Teruel y, finalmente, buena parte de las zonas rurales de La Rioja. En la situación contraria, los municipios con una mayor resiliencia demográfica se localizan en amplias zonas del Valle del Ebro, el espacio al sur de Madrid, el Pirineo y el litoral mediterráneo y sus alrededores (Figura 7). Se trata de los espacios geográficos más alejados de las áreas de montaña del Sistema Ibérico y la Cordillera Central, las áreas cercanas a los núcleos de población más importantes, especialmente las capitales de provincia y centros comarcales de cierta dimensión demográfica, como corroboraba la asociación negativa y significativa de la distancia con la capital de los municipios resilientes.

En la Tabla 7 especificamos con más detalle la distribución provincial de los clústeres que hemos construido, señalando las superficies y poblaciones actualizadas al año 2021. El dato más significativo es la elevada proporción de espacios en riesgos de despoblación irreversible que supera en 10 provincias más del 30 % de la superficie. Todas ellas se encuentran en las regiones de Castilla y León, Castilla-La Mancha y la Rioja, superando en Soria y Zamora más del 50 % del territorio, sin desdeñar las grandes extensiones afectadas por la emigración en otras provincias.

En el ámbito demográfico, Ávila, Soria y Zamora son las provincias que muestran una mayor proporción de población implicada en esta categoría de fuerte despoblación, destacando entre ellas Zamora, la provincia más afectada, donde casi uno de cada cinco habitantes vive en 2021 en un municipio en riesgo de despoblación irreversible. La gran diversidad de situaciones que encontramos descritas en la Tabla 7 nos sugiere que las políticas de respuesta a la despoblación deben ser diversas y que el territorio rural no debe ser tratado como un ente homogéneo cuando se aborden sus problemas demográficos.

TABLA 7
IMPLICACIONES GEOGRÁFICAS Y DEMOGRÁFICAS
DE LA TIPOLOGÍA MUNICIPAL EN LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS, 2021

Provincias	Superficie						Población 2021					
	Superficie total	> 1.000 habitantes	Municipios de menos de 1.000 habitantes				Población total	> 1.000 habitantes	Municipios de menos de 1.000 habitantes			
			De resiliencia	De emigración	En riesgo de despoblación irreversible	Total			De resiliencia	De emigración	En riesgo de despoblación irreversible	Total
Álava	2.963	58,0%	34,1%	5,1%	2,9%	42,0%	333.626	96,0%	3,3%	0,5%	0,1%	4,0%
Albacete	14.917	75,4%	9,2%	7,1%	8,3%	24,6%	386.464	95,2%	2,5%	1,0%	1,3%	4,8%
Alicante	5.818	84,5%	10,5%	3,8%	1,0%	15,2%	1.881.762	98,9%	0,9%	0,1%	0,0%	1,1%
Almería	8.773	76,2%	13,7%	9,6%	0,5%	23,8%	728.833	97,1%	2,1%	0,8%	0,0%	2,9%
Asturias	10.601	88,2%	6,2%	0,3%	5,4%	11,8%	1.011.792	99,2%	0,6%	0,0%	0,2%	0,8%
Ávila	8.050	21,8%	10,4%	22,1%	45,7%	78,2%	158.421	72,7%	8,5%	8,2%	10,6%	27,3%
Badajoz	21.766	82,3%	16,0%	0,4%	1,4%	17,7%	667.478	95,3%	4,4%	0,1%	0,2%	4,7%
Baleares (Illes)	4.991	95,4%	4,6%	0,0%	0,0%	4,6%	1.173.008	99,7%	0,3%	0,0%	0,0%	0,3%
Barcelona	7.731	64,0%	16,7%	19,3%	0,0%	36,0%	5.714.730	99,3%	0,5%	0,2%	0,0%	0,7%
Burgos	14.023	22,5%	9,6%	32,8%	35,1%	77,5%	356.055	82,9%	4,4%	8,0%	4,7%	17,1%
Cáceres	19.868	56,3%	26,2%	4,4%	13,1%	43,7%	387.913	83,7%	11,8%	1,0%	3,5%	16,3%
Cádiz	7.436	98,0%	2,0%	0,0%	0,0%	2,0%	1.243.139	99,8%	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%
Cantabria	5.261	63,4%	26,7%	5,8%	4,1%	36,6%	584.507	97,1%	2,5%	0,2%	0,2%	2,9%
Castellón	6.632	50,0%	18,6%	24,2%	7,1%	50,0%	587.064	95,2%	3,4%	1,1%	0,4%	4,8%
Ciudad Real	19.813	78,7%	14,7%	2,0%	4,6%	21,3%	492.591	96,0%	3,4%	0,2%	0,4%	4,0%
Córdoba	13.771	95,1%	4,6%	0,3%	0,0%	4,9%	774.291	99,2%	0,7%	0,0%	0,0%	0,8%
Coruña (La)	7.812	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1.114.964	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Cuenca	17.140	26,9%	17,1%	17,4%	38,6%	73,1%	195.516	75,8%	11,6%	5,4%	7,3%	24,2%
Girona	5.908	49,7%	31,7%	18,6%	0,0%	50,3%	786.596	92,5%	6,5%	1,0%	0,0%	7,5%
Granada	12.647	80,0%	9,6%	8,7%	1,4%	19,8%	913.697	96,2%	2,2%	1,4%	0,1%	3,7%
Guadalajara	12.167	19,8%	4,5%	32,3%	43,4%	80,2%	265.588	88,8%	3,1%	4,6%	3,5%	11,2%
Guipúzcoa	1.911	83,2%	15,7%	1,1%	0,0%	16,8%	726.033	98,2%	1,7%	0,0%	0,0%	1,8%
Huelva	10.126	82,8%	14,4%	1,3%	1,4%	17,2%	524.583	97,7%	2,1%	0,1%	0,1%	2,3%
Huesca	15.627	30,9%	26,2%	35,8%	7,1%	69,1%	224.264	77,3%	13,1%	8,0%	1,6%	22,7%
Jaén	13.489	92,9%	6,9%	0,3%	0,0%	7,1%	627.190	98,4%	1,5%	0,1%	0,0%	1,6%
León	15.571	33,7%	10,2%	10,6%	45,4%	66,3%	451.706	86,9%	3,4%	1,9%	7,8%	13,1%

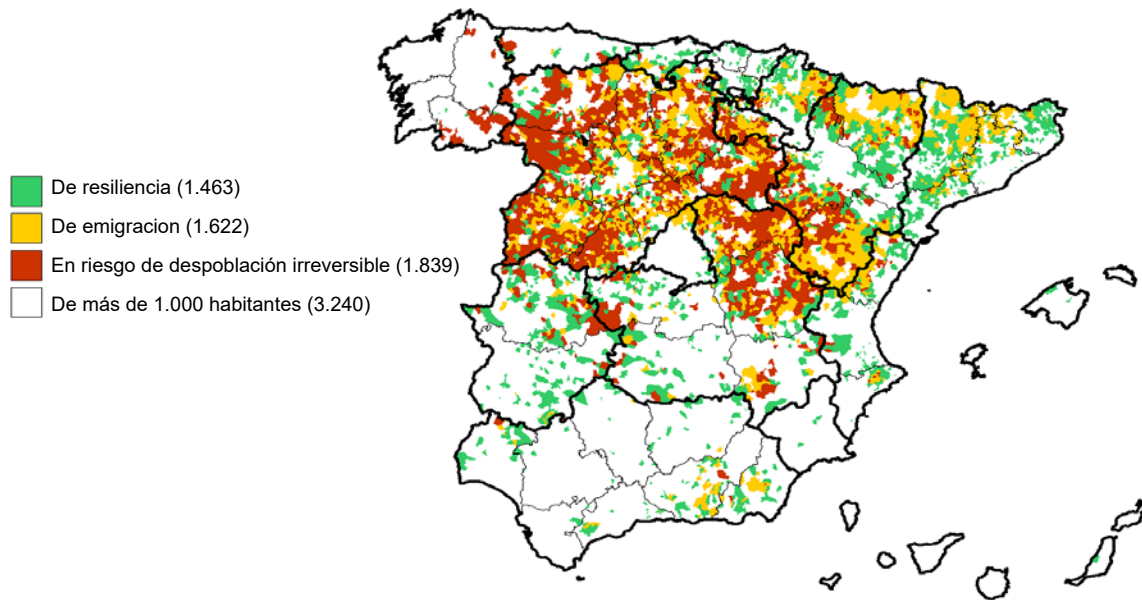
TABLA 7 (CONTINUACIÓN)
IMPLICACIONES GEOGRÁFICAS Y DEMOGRÁFICAS
DE LA TIPOLOGÍA MUNICIPAL EN LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS, 2021

Provincias	Superficie						Población 2021					
	Superficie total	> 1.000 habitantes	Municipios de menos de 1.000 habitantes				Población total	> 1.000 habitantes	Municipios de menos de 1.000 habitantes			
			De resiliencia	De emigración	En riesgo de despoblación irreversible	Total			De resiliencia	De emigración	En riesgo de despoblación irreversible	Total
Lleida	12.169	33,8%	32,3%	33,1%	0,8%	66,2%	439.727	86,1%	10,7%	3,1%	0,1%	13,9%
Lugo	9.856	95,7%	0,5%	0,7%	3,1%	4,3%	326.013	99,1%	0,2%	0,1%	0,6%	0,9%
Madrid	8.025	83,6%	6,3%	9,6%	0,5%	16,4%	6.751.251	99,7%	0,2%	0,1%	0,0%	0,3%
Málaga	7.241	91,7%	6,0%	1,9%	0,0%	7,9%	1.691.329	99,3%	0,6%	0,1%	0,0%	0,6%
Murcia	11.317	98,8%	1,2%	0,0%	0,0%	1,2%	1.518.486	99,8%	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%
Navarra	9.643	43,0%	25,8%	23,7%	7,3%	56,9%	661.537	91,8%	5,9%	1,9%	0,4%	8,1%
Orense	7.273	75,3%	1,3%	0,0%	23,4%	24,7%	305.223	94,7%	1,0%	0,0%	4,3%	5,3%
Palencia	8.053	28,0%	6,3%	31,3%	34,4%	72,0%	159.123	81,1%	4,6%	8,5%	5,8%	18,9%
Palmas (Las)	4.066	97,4%	2,6%	0,0%	0,0%	2,6%	1.128.539	99,9%	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%
Pontevedra	4.493	99,9%	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%	938.556	99,9%	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%
Rioja (La)	5.028	30,2%	7,8%	30,3%	31,7%	69,8%	319.796	91,2%	3,4%	3,0%	2,4%	8,8%
Salamanca	12.349	11,4%	9,2%	32,4%	47,0%	88,6%	327.338	77,4%	4,4%	9,7%	8,5%	22,6%
Sta. Cruz de Tenerife	3.378	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	1.044.405	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Segovia	6.851	32,1%	9,0%	30,1%	28,8%	67,9%	153.663	76,1%	8,1%	10,9%	4,9%	23,9%
Sevilla	14.036	98,4%	1,6%	0,0%	0,0%	1,6%	1.945.512	99,8%	0,2%	0,0%	0,0%	0,2%
Soria	10.303	21,7%	9,1%	16,2%	53,0%	78,3%	88.747	77,5%	5,0%	6,7%	10,7%	22,5%
Tarragona	6.297	61,5%	28,8%	8,6%	1,0%	38,5%	816.376	95,2%	4,4%	0,4%	0,0%	4,8%
Teruel	14.797	22,9%	12,4%	38,3%	26,5%	77,1%	134.545	69,5%	11,2%	12,4%	6,9%	30,5%
Toledo	15.368	72,6%	14,3%	3,5%	9,5%	27,4%	709.403	94,1%	4,2%	0,6%	1,1%	5,9%
Valencia	10.809	73,4%	19,3%	5,2%	2,1%	26,6%	2.589.312	98,5%	1,3%	0,1%	0,1%	1,4%
Valladolid	8.111	31,9%	14,0%	27,9%	24,1%	66,1%	519.361	92,9%	2,1%	2,9%	1,8%	6,8%
Vizcaya	2.213	76,0%	23,9%	0,1%	0,0%	24,0%	1.154.334	98,2%	1,7%	0,0%	0,0%	1,8%
Zamora	10.561	15,1%	10,6%	12,8%	61,6%	84,9%	168.725	63,9%	9,6%	6,9%	19,7%	36,1%
Zaragoza	17.275	44,7%	21,8%	10,7%	20,4%	52,9%	967.452	94,2%	3,5%	0,8%	1,3%	5,5%
España	504.325	60,2%	12,8%	12,3%	14,6%	39,7%	47.170.564	97,0%	1,7%	0,7%	0,6%	3,0%

FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los microdatos del Padrón Continuo de 2021 y la información del Instituto Geográfico Nacional (IGN) para las superficies municipales.

FIGURA 7

LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS MUNICIPIOS SEGÚN SU TIPOLOGÍA, 2016



FUENTE: INE. Elaboración propia a partir de los datos de los censos de 1981, 2011 y los microdatos del Padrón Continuo de 2016 sometidos a diversos tratamientos estadísticos multivariantes y de estadística espacial.

9. Conclusiones

La aplicación de diferentes técnicas estadísticas de análisis multivariante a los municipios de menos de 1.000 habitantes nos ha permitido establecer una tipología de espacios rurales que identifica, básicamente, 3 categorías: unos municipios rurales con una cierta resiliencia demográfica, caracterizados por un mayor tamaño y proximidad a los espacios más poblados y capitales de provincia, y dos categorías de municipios con graves problemas de viabilidad demográfica, el primero de ellos afectado por la emigración y una última categoría que representa una forma agravada de la segunda tipología en la que está gravemente en riesgo su supervivencia demográfica a medio plazo. Estos últimos municipios, situados en espacios de montaña con

bajas densidades y un relativo aislamiento, se concentran en las comunidades de Castilla y León, Castilla-La Mancha, Aragón y La Rioja y constituyen el pilar de lo que se ha dado por denominar, con gran éxito mediático, la España Vacía o Vaciada.

El diagnóstico futuro de estos espacios en declive demográfico varía entre el pronóstico reservado de los municipios con resiliencia demográfica y la extrema gravedad de los municipios caracterizados por la emigración y/o en riesgo de despoblación irreversible. En los municipios con una cierta resistencia a la despoblación, las actividades económicas como el turismo rural, la abundancia de segundas residencias cercanas a los núcleos de mayor dimensión demográfica y la existencia de recursos agrarios e industriales característicos de ciertos territorios, pueden garantizar el mantenimiento

de unos mínimos poblacionales. Por el contrario, un grupo importante de núcleos rurales son incapaces de retener a los pocos jóvenes que residen y, por su aislamiento, no son atractivos para los inmigrantes jóvenes. El crecimiento natural negativo se ha convertido en el principal mecanismo de despoblación, un factor de naturaleza estructural de difícil modificación a corto y medio plazo. No se vislumbran en la actualidad ni el futuro próximas aportaciones endógenas de carácter demográfico, derivadas de una recuperación de la fecundidad, que ayuden en la reversión de la despoblación. Solo un mecanismo exógeno, la inmigración de jóvenes, podría enderezar, o más bien retrasar, la preocupante situación demográfica de la población rural. Tras la pandemia, los datos que conocemos no atisban cambios hacia una reversión de la situación demográfica.

La elevada heterogeneidad de los espacios rurales en declive demográfico exige una difícil pero necesaria priorización demográfica en aras de una actuación política eficaz. No todos los municipios son recuperables, es preferible apostar por los espacios con menor riesgo de despoblación y por las capitales comarcales, que son los únicos que realmente pueden articular y mantener el territorio rural en unas mínimas condiciones de sostenibilidad demográfica.

Referencias bibliográficas

- Arango, J. (1976). Cambio económico y movimientos migratorios en la España oriental del primer tercio del siglo XX: algunas hipótesis sobre determinantes y consecuencias. *Hacienda Pública Española*, 38, 51-80.
- Bayona-Carrasco, J., & Gil-Alonso, F. (2013). Is Foreign Immigration the Solution to Rural Depopulation? The Case of Catalonia (1996-2009). *Sociologia Ruralis*, 53(1), 26-51.
- Cabré, A., Domingo, A. y Menacho, T. (2002). Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX. *Mediterráneo Económico*, 1, 121-138.
- Camarero, L. A. (1993). *Del éxodo rural y del éxodo urbano: ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España*, 81. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, Centro de Publicaciones.
- Camarero, L. y Sampedro, R. (2008). ¿Por qué se van las mujeres? El continuum de movilidad como hipótesis explicativa de la masculinización rural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)*, 124(1), 73-105.
- Camarero, L. y Sampedro, R. (2020). La inmigración dinamiza la España rural. *Observatorio Social, Fundación La Caixa*. <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org//la-inmigracion-dinamiza-la-espana-rural>
- Carioli, A., Recaño, J., & Devolder, D. (2021). The changing geographies of fertility in Spain (1981-2018). *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, 50, 147-167.
- Collantes, F. (2001). El declive demográfico de la montaña española, 1860-1991: revisión crítica de propuestas teóricas. *Historia Agraria*, 24, 203-225.
- Collantes, F. y Pinilla, V. (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente*. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Collantes, F. y Pinilla, V. (2020). *La verdadera historia de la despoblación de la España rural y cómo puede ayudarnos a mejorar nuestras políticas*. Asociación Española de Historia Económica (AEHE).
- Collantes, F., Pinilla, V., Sáez, L. A., & Silvestre, J. (2014). Reducing depopulation in rural Spain: the impact of immigration. *Population, Space and Place*, 20(7), 606-621.
- De Cos Guerra, O. y Reques, P. (2019). Vulnerabilidad territorial y demográfica en España: posibilidades del análisis multicriterio y la lógica difusa para la definición de patrones espaciales. *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, 45, 201-225.
- Domingo, A. y Blanes, A. (2015). Inmigración y emigración en España: estado de la cuestión y perspectivas de futuro. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 91-122.
- Domingo, A. y Recaño, J. (2009). La inflexión en el ciclo migratorio internacional en España: impacto y consecuencias demográficas. *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la Inmigración en España (edición 2009)*, 182-207.
- García Barbancho, A. (1967). *Las migraciones interiores españolas. Estudio cuantitativo desde 1900*. Estudios del Instituto de Desarrollo Económico.
- García Barbancho, A. (1975). *Las migraciones interiores españolas en 1961-1970*. Instituto de Estudios Económicos.
- Goerlich, F. J., Ruiz, F., Chorén, P. y Pérez, C. A. (2015). *Cambios en la estructura y localización de la población: Una visión de largo plazo (1842-2011)*. Fundación BBVA.
- González-Leonardo, M., López-Gay, A., Newsham, N., Recaño, J., & Rowe, F. (2022). Understanding patterns of internal migration during the COVID-19 pandemic in Spain. *Population, Space and Place*, 28(6), e2578. <https://doi.org/10.1002/psp.2578>
- González-Leonardo, M., López-Gay, A., Recaño, J., & Rowe, F. (2022). Cambios de residencia en tiempos de COVID-19: un poco de oxígeno para el despoblamiento rural. *Perspectives Demographiques*, 26, 1-4. <https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.26>

- González Portilla, M. y García Abad, R. (2006). Migraciones interiores y migraciones en familia durante el ciclo industrial moderno. El área metropolitana de la ría de Bilbao. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 10(218).
- López Ontiveros, A. (1994). La agrocuidad andaluza: Caracterización, estructura y problemática. *Estudios regionales*, 39, 59-91.
- Moliner, F. y Alario, M. E. (2019). Ante el reto de la despoblación de la España interior y sus diferencias regionales. *Perspectives on rural development*, 3, 41-79.
- Muñoz-Pérez, F., & Recaño, J. (2011). A Century of Nuptiality in Spain, 1900-2007: Un siècle de nuptialité en Espagne, 1900-2007. *European Journal of Population / Revue européenne de Démographie*, 27(4), 487-515.
- Pazos-Vidal, S. (2022). "Emptied Spain" and the limits of domestic and EU territorial mobilisation. *Revista Galega de Economía*, 31(2), 1-28. <https://doi.org/10.15304/rge.31.2.8365>
- Recaño, J. (2004). Migraciones internas y distribución espacial de la población española. En *Informe sobre la situación demográfica en España* (pp. 187-230). Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2006). Los intercambios poblacionales entre las regiones españolas. En *Análisis territorial de la demografía española: 2006* (pp. 273-318). Fundación Fernando Abril Martorell.
- Recaño, J. (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives demogràfiques*, 7, 1-4.
- Recaño, J. (2020). Cambios y continuidades en las migraciones internas en España. En J. D. Sampere-Souvannavong, C. Cortés Samper, E. Cutillas Orgilés y J. R. Valero Escandell (Eds.), *Población y territorio: España tras la crisis de 2008* (pp. 229-265). Comares.
- Recaño, J., Aracil, R., Segura-Mas, A. y Ferrer, L. (1996). La inmigración en la Catalunya rural (1860-1940): estructura demográfica y componentes espaciales. En *Los movimientos migratorios en la construcción de las sociedades modernas* (pp. 281-314). UPV, Servicio de Publicaciones.
- Reig, E., Goerlich, F. J. y Cantarino, I. (2016). Construcción de una tipología rural/urbana para los municipios españoles. *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, 35, 151-173.
- Reques, P. y de Cos Guerra, O. (2003). La emigración olvidada: la diáspora española en la actualidad. *Papeles de Geografía*, 37, 199-216.
- Ródenas, C. (1994). *Emigración y economía en España (1960-1990)*. Civitas.
- Ródenas, C. y Martí, M. (2005). El nuevo mapa de las migraciones interiores en España: los cambios en el patrón de los sesenta. *Investigaciones Regionales-Journal of Regional Research*, 6, 21-39.
- Sánchez Alonso, B. (1995). *Las causas de la emigración española, 1880-1930*. Alianza Editorial.
- Silvestre, J. (2002). Las emigraciones interiores en España durante los siglos XIX y XX: una revisión bibliográfica. *Ager. Revista de Estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 2, 227-248.
- Vidal, T. (1976). Migraciones y cambio económico desigual en España. Ensayo de análisis cuantitativo. *Revista de geografía*, 10, 35-47.
- Vidal, T. (1979). Èxode rural i problemàtica demospacial a Catalunya (1860-1970). *Estudis d'història agrària*, 2, 193-207.
- Vidal, T. (1993). La dimensión geodemográfica de las migraciones: expectativas en Europa Occidental. *Polígonos: Revista de geografía*, 3, 105-134.
- Vidal, T., & Recaño, J. (1986). Rural Demography in Spain today. *Espace Populations Sociétés*, 4(3), 63-73.